

EL RECLAMO DE TIERRAS DE LOS AYOREO TOTOBIEGOSODE.

INFORME ANTROPOLÓGICO.

ELABORADO POR

Dr. Volker Von Bremen

Mayo, 1994

INDICE

INDICE	1
AGRADECIMIENTO	2
INTRODUCCION	3
METODOLOGIA APLICADA	4
RESUMEN	5
EL PUEBLO INDIGENA DE LOS AYOREÓDE	7
Territorio y Economía	8
Los Grupos Locales	10
LOS AYOREO TOTOBIEGOSODE	12
El Territorio	13
La Situación Actual	14
El Grupo en la Selva	14
Campo Loro	15
Colonias Mennonitas	17
RECLAMO TERRITORIAL AYOREO TOTOBIEGOSODE	18
Los Motivos	18
La Delimitación de la Fracción	22
Características Ecológicas	24
La Ocupación Territorial Adaptada al Uso del Espacio	27
COMENTARIO FINAL	30

BIBLIOGRAFIA

32

ANEXOS

- N° 1: Lugares de Referencia de los Ayoreo Totobiegosode
en su Territorio Tradicional 34
- N° 2: Itinerario de Visitas en Paraguay
Septiembre – Diciembre 1993 39

MAPAS

- N° 1: Grupos Locales Ayoreóde alrededor del año 1950.
- N° 2: Tierra Reclamada por los Ayoreo -Totobiegosode.
- N° 3: Las Subregiones Naturales del Gran Chaco.
- N° 4: Biomas de la Región Occidental.

FOTOGRAFÍAS

AGRADECIMIENTO

Quiero agradecer a todas las personas e instituciones que cooperaron para que esta investigación pudiera ser realizada en el cumplimiento del interés de los Ayoreo-Totobiegosode de exponer sus fundamentos de la solicitud de sus tierras. Vale resaltar que el reclamo despertó el interés de muchos sectores, por lo que se pudo lograr la cooperación amplia y fructífera entre instituciones publicas, privadas y personas particulares idóneas. Sería difícil nombrar a todas, aunque en el Anexo N° 2 se encuentra la lista del itinerario que incluye la mayoría de ellas.

Agradezco a Pan para el Mundo, Obra de la Iglesia Evangélica Alemana, por el apoyo financiero y los momentos de reflexión brindados.

Volker Von Bremen.

INTRODUCCION

En aquella región del Chaco Paraguayo, que abarca el Oeste del Departamento Alto Paraguay como el Departamento Boquerón al Norte de la Ruta Transchaco y el camino de Mariscal Estigarribia a Teniente Montaña (Km. 220), las actividades agropecuarias del hombre neo-americano se limitaron a muy pocas zonas y lugares aislados hasta unos 20 años atrás. A pesar de los centros militares y administrativos que se abastecieron mayormente por ingresos ajenos de la región, las estancias aisladas que existían en la zona a partir de los años 60 de este siglo funcionaban con inversiones de capital relativamente bajas aprovechando campos naturales para el pastoreo del ganado y la flora y fauna silvestre para el abastecimiento del personal empleado. Para atraer la población rural hacia estas zonas marginales de la República del Paraguay, el Gobierno Nacional inició varios programas de colonización en el extremo Norte del Chaco, con muy poco éxito.

Desde la terminación de los tramos asfaltados de la Ruta Transchaco hasta la ciudad de Mariscal Estigarribia y la conexión de las Colonias Mennonitas con la Capital en forma asegurada para el tránsito diario, se observa también un aumento de movimiento en la zona mencionada. A partir de los centros poblacionales de Mariscal Estigarribia y las Colonias Mennonitas, se abren nuevos abastecimientos ganaderos hacia el Norte, con inversiones mayores. Los caminos están mejorados para poder transitar con más seguridad con la maquinaria pesada utilizada para abrir picadas nuevas, realizar trabajos de deforestación, excavar tajamares, etc. Al mismo tiempo, aumenta la especulación con la compra y venta de tierra.

Las estrategias y prácticas de desarrollo aplicado hasta ahora implican tendencias fuertes y serias de una destrucción irreparable de las selvas chaqueñas.¹ Todo este movimiento, que deja sus resultados en cambios pronunciados de las zonas ecológicas, afecta también a la población que vivía en la región por muchas generaciones: la población indígena.

El área mencionada es la zona, en la cual se movían los grupos locales sureños de la etnia Ayoreo. La gran mayoría de sus integrantes tuvo que salir de su hábitat tradicional debido a la ausencia de la legalización de sus posesiones y la consecuente ocupación foránea de sus tierras. Esta situación los indujo a depender en alto grado de las misiones religiosas y del mercado regional. Sin embargo, hay un último grupo que sigue viviendo dentro de la selva chaqueña en forma autónoma y aislada de la sociedad nacional. Son miembros del grupo local ayoreo de los Totobiegosode.

Integrantes de este grupo, los cuales están viviendo actualmente en la aldea de Campo Loro y en las Colonias Mennonitas del Chaco Central, empezaron a inquietarse por los cambios ecológicos de su hábitat y la amenaza consecuente de ser privados en forma creciente de sus posibilidades de vivir y alimentarse según sus costumbres y pautas culturales. A finales de la década del 80, llegaron a tomar contacto con la familia del antropólogo Dr. Walter Regehr en la Colonia Neuland donde podían comercializar su artesanía. Últimamente, cuando escucharon que una topadora chocó con un campamento donde vivían todavía familias Ayoreo-Totobiegosode de la selva, se dirigieron a la señora Verena de Regehr que les acompañó para buscar formas de asegurar por lo menos partes de su hábitat tradicional. Presentaron una solicitud a los entes estatales

¹ El Proyecto "Inventario, Evaluación y Recomendaciones para la Protección del Potencial de los Espacios Naturales en la Región Occidental" que la Subsecretaría de Recursos Naturales y Medio Ambiente del Ministerio de Agricultura y Ganadería está implementando desde el año 1990 en cooperación con el Instituto Federal para Geociencias y Recursos Naturales de la República Federal Alemana, identifica los factores siguientes como principales para el desarrollo negativo de la Región Occidental:

- La expansión del uso de tierra se produce en perjuicio exclusivo de las áreas boscosas.
- La ocupación de tierra a través de la deforestación ocurre sin tomar en cuenta el potencial de uso agrícola, por lo que lleva a una destrucción innecesaria de áreas boscosas y recursos de suelo con poco potencial alternativo.
- El uso de recursos forestales, geológicos e hidrológicos ocurre mayormente en forma irregular, incontrolada y ecológicamente inadecuada. Las consecuencias son una disminución de la fertilidad del suelo, abandono de áreas deforestadas y una incorporación acelerada de otras áreas forestales después de su deforestación (véase Instituto Federal de Geociencias y Recursos Naturales de la República Federal Alemana/ MAG 1990).

correspondientes (el Instituto de Bienestar Rural/IBR y el Instituto Paraguayo del Indígena/INDI) y nombraron sus representantes legales.

Este informe se efectuó a pedido del grupo interesado para responder a la solicitud planteada por el Instituto de Bienestar Rural (IBR), y forma así parte de la tramitación ante dicha instancia.

Las tareas definidas consisten en:

- la verificación de los límites de las tierras solicitadas;
- la ubicación de lugares etno-históricos dentro de las tierras;
- la descripción de la zona en términos etno-ecológicos;
- la presentación etnográfica del grupo solicitante.

METODOLOGÍA APLICADA.

La base de este informe es una investigación desarrollada entre los meses de septiembre y diciembre de 1993, y compuesta por varias fases consecutivas:

- la determinación de los criterios a utilizar;
- la investigación de campo;
- la verificación de los datos con los integrantes del grupo interesado;
- entrevistas y conversaciones con terceros (expertos en materias relacionadas al reclamo, personas afectadas, funcionarios, etc.);
- la evaluación de los datos primarios y secundarios (bibliográficos);
- la síntesis y la redacción final.

Para el levantamiento de los datos, se realizaron visitas en los diferentes lugares donde se encuentran los Ayoreóde interesados, tanto en las Colonias Mennonitas como también en el pueblo de Campo Loro. Con personas seleccionadas, tanto hombres como mujeres, se efectuaron incursiones a la zona reclamada. Se realizaron viajes durante los cuales nos acercamos con vehículos a la zona reclamada por caminos transitables, haciendo campamentos en los lugares extremos, desde donde se continuaba caminando más adentro. Estos viajes se dirigieron a las zonas adyacentes en los diferentes rumbos de la

zona reclamada. De esta manera, se pudo lograr una circunspección. Con el apoyo del "Global Positioning System" se pudieron ubicar los límites y las características geográficas encontradas. Por el acercamiento desde los ángulos diferentes y las informaciones correspondientes por parte de los Ayoreóde interesados que nos invitaron para introducirnos a su territorio, logramos la ubicación de diferentes puntos de interés para los Totobiegosode en el interior de las tierras reclamadas. Los datos facilitados por los acompañantes nos indicaron los rumbos relativos desde el lugar donde la información fue facilitada. En base a los datos levantados y los cálculos correspondientes se ubicaron los diferentes lugares de referencia de los Ayoreo-Totobiegosode.

A través de conversaciones con propietarios vecinos, autoridades de las Colonias Mennonitas y departamentales, como también con expertos que cooperan con el Ministerio de Agricultura y Ganadería en proyectos de desarrollo diferentes, se pudo formar un cuadro amplio de la zona, sus características ecológicas, los intereses económicos y las posibilidades de desarrollo, respectivamente.

RESUMEN

1. Los Ayoreo-Totobiegosode constituyen el último grupo indígena en el Chaco Paraguayo, parte del cual sigue viviendo exclusivamente según sus formas tradicionales de caza, recolección y horticultura. La dinámica de la ocupación territorial implícita en la vida de este grupo imposibilita la definición de tenencia de tierra a partir de criterios basados en una ocupación física permanente de un espacio geográfico exactamente definido, criterios que, a la vez, recurren al aprovechamiento económico basado en conceptos agrícolas, ganaderos y/o forestales de vehemencia relativa. Es menester resaltar este aspecto, pues se observa la tendencia de privar a un grupo de tradición cazadora/recolectora de sus derechos de tierra según sus tradiciones e intereses, lo que se encuentra, además, reconocido en los nuevos preceptos constitucionales.
2. Los Ayoreo-Totobiegosode solicitantes prevén un aprovechamiento de estas tierras en base a la caza y recolección. Por lo tanto, perciben como indispensable la conservación de los bosques, lagunas, riachos y campos naturales, como los hicieron

también cuando vivían exclusivamente en la selva. Dado que la caza y recolección son actividades económicas muy extensivas como para permitir la recuperación adecuada de la flora y la fauna de la región, una reducción muy marcada de sus tierras implicaría el peligro de una sobreexplotación y, por los tanto, el peligro de una destrucción medio ambiental.

3. Los Ayoreóde que sobreviven merced al trabajo asalariado combinan estas actividades con las de la caza y la recolección según sus posibilidades. Aprovechan cada oportunidad para poder buscar frutas y animales silvestres, los que les ofrece no solamente una reafirmación en sus pautas culturales tradicionales, sino también una variación nutritiva importante en su dieta cotidiana que se concentra en el consumo de hidratos de carbono.
4. Los Ayoreóde que viven en las Colonias Mennonitas subsistiendo a través del trabajo asalariado, ven mermadas sus posibilidades de vida en tanto que los conflictos de interés entre los patrones ganaderos y los peones cazadores/recolectores se encuentran en aumento. Como consecuencia, se observa la extensión de prohibiciones de entrada y de caza en las propiedades privadas, encontrándose cada vez más privados de sus derechos consuetudinarios -lo que incluye el derecho de cazar y recolectar para los pueblos con esta tradición- los Ayoreóde están buscando salidas visibles como para poder seguir viviendo según sus pautas culturales defendiendo su patrimonio y sus tradiciones.
5. La fracción solicitada, que abarca unas 600.000 hectáreas aproximadamente, se encuentra en el hábitat tradicional de este grupo de unas 2,8 millones de hectáreas, hábitat dentro del cual es la única zona que sigue manteniéndose en su estado natural.
6. La fracción solicitada incluye características ecológicas de alta diversidad biológica, lo que permite un aprovechamiento múltiple en términos económicos y nutritivos, segundas pautas tradicionales de la etnia. De esta manera, los Ayoreo-Totobiegosode aprovechan la zona central y occidental de la fracción preferiblemente durante las épocas de lluvia, tratándose de zonas mas aptas para las plantaciones de huertas de verano. En las épocas de sequía, frecuentan más las zonas orientales donde se encuentran más aguadas permanentes y los campos bajos, los que les

ofrece no solamente agua potable durante esta época, sino también la existencia y permanencia de animales que ellos suelen comer.

7. La fracción solicitada es suficientemente amplia para evitar un sobre uso. La protección ecológica le convertirá, además, en un refugio de flora y fauna silvestre a ser aprovechado por el grupo. Por ello, aunque el último subgrupo de los Ayoreo-Totobiegosode que actualmente sigue viviendo exclusivamente en la selva, efectuara desplazamientos mayores dentro del hábitat tradicional ayoreo, la fracción solicitada le ofrecerá, en el futuro, la posibilidad de seguir viviendo según sus normas propias.
8. Con la excepción de picadas varias, la fracción solicitada no afecta tierras a las cuales fueron introducidas – hasta el tiempo de la investigación – mejoras por los propietarios. Existen, sin embargo, diferentes lugares aislados de ocupación precaria por parte de algunas familias criollas, las que aprovechan pasto y otra flora y fauna silvestre para su subsistencia.
9. La fracción solicitada se ubica tanto en la zona del Chaco Húmedo (Chaco Bajo) como también en el Chaco de Transición (Chaco Central) (véase Mapa N° 3). Según los estudios en ejecución por parte de la Subsecretaría de Estado de Recursos Naturales y Medio Ambiente del Ministerio de Agricultura y Ganadería en cooperación con el Instituto Federal de Geociencias Recursos Naturales de la Republica Federal Alemana, esta zona se caracteriza por su alta fragilidad ecológica impidiendo un uso agropecuario intensivo a mediano o largo plazo.

EL PUEBLO INDÍGENA DE LOS AYOREÓDE

El pueblo indígena cuyos miembros se autodeterminan "ayoreóde" (masc.)/ "Ayorédie" (fem.), es descendiente de los Zamucos históricos que tuvieron contactos con las reducciones jesuíticas en la Provincia de Chiquitos durante el siglo XVIII. Mientras que una parte de estos Zamucos se integraba a la población rural de la Provincia de Chiquitos, los antepasados de los ayoreóde o volvieron a vivir o siguieron viviendo en la selva chaqueña hasta que establecieron sus contactos permanentes con la población neo-americana a partir de los años 40 del siglo XX.

La población total del pueblo ayoreo abarca unas 4.500 a 5.000 personas. Está dividida en diferentes grupos locales, cada uno de los cuales tradicionalmente habita una zona propia dentro del territorio de la etnia.

Desde la época de las reducciones jesuíticas, el centro del hábitat ayoreo se encuentra en la zona limitada en el Norte por las Salinas de Santiago y de San José en territorio boliviano al Norte del Palmar de las Islas, y en el Sur por el Río Timane en las cercanías del lugar que hoy lleva el nombre "Mayor Pablo Lagerenza". Según datos histórico-mitológicos de los Ayoreóde, es en esta zona donde se ubica el lugar que antiguamente - en épocas míticas - fue habitada por todo el pueblo, antes que se dividiera en grupos locales diferentes, los cuales fueron a vivir en regiones dispersas, tanto en Bolivia como en Paraguay (véase Mapa N° 1).

Hoy en día, la población ayorea se concentra principalmente en las aldeas establecidas alrededor de un puesto misionero. Mientras que la gran mayoría vive en Bolivia, la población ayorea en Paraguay no sobrepasa 2.000 personas.

TERRITORIO Y ECONOMIA

Todos los pueblos que habitaron el Gran Chaco antes de la colonización neo-americana desarrollaron una economía altamente adaptada a las características ecológicas de la región. Ya los migrantes guaranícos que cruzaban el Chaco en épocas precoloniales, se dieron cuenta que no podían aplicar su agricultura en este medio ambiente. En sus migraciones desde el Oriente cruzaron el Chaco sin establecer sus aldeas en esta región asentándose, finalmente, en la precordillera andina, donde se les conoce hasta hoy como el pueblo de los Chiriguano.

Como todos los pueblos chaqueños contemporáneos (con excepción de los guaranícos), los ayoreóde constituyen un pueblo de tradición cazadora y recolectora incluyendo a su economía elementos rudimentarios de una horticultura. Llevando una vida no-sedentaria, aprovechan los recursos diversos dentro de su territorio que les ofrece una gran variedad de alimentos. Para ellos, el ambiente natural y cultural - en todos sus aspectos - es una realidad dada, no cambiabile por la mera voluntad humana. Tiene que ser utilizada en forma extensiva para poder satisfacer tanto las

necesidades inmediatas de subsistencia como también las necesidades sociales y religiosas, manteniendo, al mismo tiempo, un equilibrio ecológico. La economía tradicional, como existe antes del contacto dependiente y permanente con la sociedad colonizadora, está íntimamente relacionada con una política de ocupación territorial extensiva. Especialmente durante la época de lluvia en los veranos, cuando se produce la vegetación más abundante y se da la mayor forma de abastecimiento, se observa una movilidad pronunciada. El agua potable en la superficie esta fácilmente accesible, la flora y fauna ofrecen una diversidad abundante de utilización, así que para el conocedor de la región no existen dificultades de abastecimiento

A la abundancia de flora silvestre se suman las pequeñas huertas y plantíos que cada familia cultiva en campos naturales o claros en el bosque en áreas bastante dispersas dentro del territorio del grupo local. Las áreas que brindan mas ventajas ecológicas son, lógicamente, las más atractivas y, por lo tanto, utilizadas con mayor frecuencia, los que trae como consecuencia una concentración local de la población durante los meses de lluvia. Sin embargo, también se encuentran huertas ubicadas en regiones alejadas de las aldeas de verano (que se llaman *guiday* en el idioma ayoreo) dentro del territorio correspondiente al grupo local.

En todas las regiones chaqueñas, las precipitaciones locales pueden variar mucho, porque suelen caer como chaparrones concentrados en un área limitada. De esta manera, el promedio anual registrado para una zona determinada puede incluir todavía diferencias muy pronunciadas dentro de la misma zona. En adaptación a este fenómeno, los Ayoreóde distribuyen el riesgo de pérdida de cultivos en el marco de sus actividades agrícolas al máximo posible de tal manera que establecen sus plantíos en lugares dispersos dentro de su territorio. Eso impide la presencia prolongada en un lugar fijo, ya que las distancias entre los lugares cultivados tienen que ser relativamente grandes como para poder distribuir realmente el riesgo pluvial.

Dado que la actividad "agrícola", dentro de las actividades económicas tradicionales de los Ayoreóde, constituye una extensión de la actividad recolectora, la presencia permanente del ser humano en las cercanías de los cultivos no se hace indispensable. Después de la siembra, las huertas evolucionan por si mismas hasta la "cosecha", y es recién ahí cuando el grupo vuelve para recolectar/cosechar los frutos maduros.

Como integrante de un grupo local, cada individuo y cada grupo familiar tiene acceso a todas las regiones y lugares de su hábitat. La existencia de derechos específicos y exclusivos de usufructo se limita exclusivamente a la época del usufructo inmediato. De esta manera, una familia que cultiva un campo determinado tiene derecho de usufructo exclusivo de este campo solo hasta finalizar la cosecha. Durante otro ciclo de cultivo utilizan otro espacio. A excepción de factores relacionados con la complicada propiedad clánica de origen mítico, la flora y fauna recolectable/cazable es accesible a todos los miembros del grupo local. Recién después de la recolección o de la caza, esta flora o fauna "recogida" se convierte en propiedad del cazador/recolector y entra en el sistema diferenciado de distribución.

Con el avance de la sequía, cuando la diversidad de la flora como también las aguadas aprovechables para el autoabastecimiento se reducen cada vez más, el movimiento de los grupos locales cambia su carácter. Por un lado, siguen a los animales hacia aquellas zonas de su hábitat donde el abastecimiento limitado de agua está más seguro. Por otro lado, el grupo suele dividirse hasta en grupos familiares individuales, viviendo en campamentos precarios (los que se llaman *degui* en el idioma ayoreo) en cada uno de los cuales se quedan durante relativamente poco tiempo.

Como la caza y la recolección forman la base de la economía ayorea, las migraciones constantes constituyen también una necesidad bajo aspectos ecológicos. Cuando un grupo llega a una región de su territorio, encuentra plantas y animales comestibles, frutas y mieles en cantidades suficientes. Los recursos se reducen, sin embargo, rápidamente de manera que se aumenta la complicación del abastecimiento, forzando al grupo a seguir migrando dentro de su hábitat. Al mismo tiempo, esta forma de economía permite también la regeneración de la flora y fauna.

LOS GRUPOS LOCALES

El pueblo Ayoreo desconoce - hasta hoy en día - una organización sociopolítica que abarca toda la etnia. La extensión inmensa del territorio en relación con la cantidad inferior de sus habitantes lo impidió, pues las posibilidades de mantener una comunicación constante entre los diferentes grupos locales eran muy complicadas, también por las características ecológicas de los bosques densos en su territorio.

A nivel local, la organización política tampoco está muy marcada, dejando libertades de acción considerables a los grupos familiares y los individuos. Las características del medio ambiente exigen la existencia de individuos fuertes, que pueden competir con estas condiciones. La cooperación y coordinación de las actividades dentro del grupo surgen más por las necesidades que por un deseo de establecer una sociedad o comunidad ordenada.

El grupo local constituye la unidad política y social más grande del pueblo ayoreo y ejerce la soberanía sobre todo el territorio habitado por sus miembros. Como tal, goza del reconocimiento de los grupos vecinos. Los límites o las líneas de demarcación no están claramente marcados con signos visibles, puestos por el hombre. Se les reconoce, más bien, gracias a características específicas del medio ambiente natural (riachos, zonas de vegetación específica, etc.). La estabilidad de la soberanía depende principalmente de la capacidad de integración socio-política del grupo local y de su potencial defensivo.

Tradicionalmente, cada grupo local tiene su nombre propio, que se define por características geográficas o ecológicas específicas de la región o por acontecimientos históricos relacionados con la región. En la época cuando los Ayoreóde recién salieron del monte, supieron identificar a 53 nombres de grupos locales, varios de los cuales ya no existían en aquellos momentos. Los nombres de un grupo podían cambiarse después de una división interna, de alteraciones territoriales, y también de acontecimientos históricos especiales.

Un grupo local integra cierto número de grupos familiares ("familias extensas"). La cantidad de grupos familiares integrantes de un grupo local dependía de la capacidad y habilidad del personaje masculino más reconocido por todos como autoridad dentro del grupo.

Cuando un grupo local pierde un número considerable de sus integrantes, p.e. a través de enfermedades o ataques de colonizadores neo-americanos o de grupos locales enemigos, el grupo restante busca integrarse a otros grupos locales. Por otro lado, conflictos internos y factores económicos pueden causar la división del grupo y la creación de nuevos.

Cada grupo local tiene aldeas y campamentos relativamente estables, los cuales no están, sin embargo, ocupados permanentemente por parte de sus integrantes. Sirven, más bien, como puntos de referencia para las expediciones de caza y recolección familiares. Hay un ir y venir constante, lo que está interrumpido solamente durante la época de abundancia durante el verano, cuando los integrantes del grupo permanecen en un lugar por un tiempo más prolongado.

La movilidad social y territorial del grupo local es muy pronunciada. En base a esta estructura de la organización socio-política, se puede afirmar que dentro de una generación podrían ocurrir reagrupaciones muy significantes. Los datos disponibles sobre la época directamente antes de la salida de los primeros grupos indican desplazamientos muy marcados. El origen y la causa de estos son enfrentamientos en el contexto de la ocupación colonizadora del Chaco por parte de la población neo-americana, pues esta empezaba a ocupar permanentemente lugares claves de los Ayoreóde. De esta manera, los fortines militares permanentes que se instalaron a partir de la Guerra del Chaco en los años 30 de este siglo, se ubicaron en lugares importantes de abastecimiento de agua de los Ayoreóde.

Frente a la progresiva colonización neo-americana de su territorio, los ayoreóde reaccionaron con la formación de alianzas entre diferentes grupos locales, a través de las cuales buscaron el dominio de zonas anteriormente no habitadas por ellos. Aunque dentro de su territorio propio siguieron los ataques contra invasores neo-americanos que buscaban apoderarse de los bosques, campos y aguadas, las luchas contra otras etnias (p.e. los Mbía-Sirionó y los Izozeños en Bolivia) aumentaron para recuperar en otras zonas los espacios territoriales perdidos en territorio propio. Por esta situación, las luchas por los espacios aumentaron también entre los grupos locales dentro de la misma etnia ayoreo. La expansión territorial hacia el Norte fue limitada cuando los grupos locales en Bolivia establecieron contactos pacíficos con misioneros y con la población regional en el Departamento Santa Cruz. El acceso a armas de fuego facilitado por los contactos con la población criolla de la región, les permitió a estos grupos contrarrestar a los grupos de la alianza ayoreos del Sur.

A partir de los años 40, la alianza de los grupos del Sur ya no tuvo más éxito en sus luchas contra los grupos del Norte. Además, la crisis de sobrevivencia de esta alianza

se acentuaba por el contagio de enfermedades desconocidas anteriormente. Fue en esta situación cuando surgió la enemistad dentro de la alianza. Sobre todo, el grupo local del líder de guerra, reconocido por todos los integrantes de la alianza, empezaba a pelear en contra de aquel grupo que habita la región más sureña del territorio ayoreo: los Totobiegosode.

Para la época alrededor del año 1950 se registra la existencia de 8 grupos locales en el territorio paraguayo: *Tiegosode*, *Ijnapuigosode*, *Amomegosode*, *Erampeparigosode*, *Ñamacodegosode*, *Ducodegosode*, *Garaygosode* y *Totobiegosode/Amotocogosode* (vea Mapa N° 1). La alianza de defensa que los grupos del Sur habían formado en vista de la colonización de su territorio tradicional es conocido bajo el nombre de *Guidaygosode*.

LOS AYOREO-TOTOBIEGOSODE

Entre los grupos locales del Sur, los Ayoreo- Totobiegosode ("la gente del lugar del pecari") forman un grupo especial por su historia peculiar de enemistad con los grupos locales de los *Guidaygosode*.

La historia de lucha por la dominación territorial y socio-política del grupo Ayoreo-Totobiegosode caracteriza la relación entre los grupos ayoreos que viven en el Paraguay hasta hoy en día. El territorio de los Ayoreo- Totobiegosode reclamado ahora por el grupo solicitante incluye muchos lugares de matanzas ocurridas durante los últimos 40 años. Según las informaciones de los Ayoreo- Totobiegosode, siempre fueron los *Guidaygosode* que invadieron el territorio de ellos realizando ataques sorpresivos matando a hombres y mujeres, ancianos y niños en forma indiscriminada. Esta lucha continuaba aún después que los *Guidaygosode* lograron establecer contactos pacíficos con los misioneros. La mudanza del puesto de la Misión Nuevas Tribus del lugar ubicado al costado del Cerro León a Faro Moro, efectuado en el año 1968, no solamente facilitaba el acceso al mercado en las Colonias Mennonitas (tanto por sus posibilidades de trabajo como por los productos y la infraestructura sanitaria); también correspondía al interés de los *Guidaygosode* de apoderarse del territorio de los Ayoreo- Totobiegosode y facilitar los ataques contra ellos, ya que el asentamiento de Faro Moro se encuentra en pleno territorio de los Ayoreo-Totobiegosode.

Los ataques armados continuaron hasta el año 1974. Bajo la influencia de la evangelización cristiana, los Ayoreóde de las aldeas misioneras - tanto en Puerto Maria Auxiliadora (Misión Salesiana) sobre el río Paraguay, como en Faro Moro (Misión Nuevas Tribus) respectivamente - cambiaron su estrategia para apoderarse de los Ayoreo- Totobiegosode. Sus intentos de invadir el territorio de aquellos con el fin de exterminar el grupo físicamente fueron reemplazados por las campañas evangelizadoras a través de las cuales buscan la exterminación del grupo local de los Totobiegosode como grupo, subyugándole al mando y el modo de vivir del grupo evangelizado. De esta manera, dos subgrupos de los Ayoreo- Totobiegosode fueron integrados al grupo en Campo Loro.

Un primer grupo de 24 personas fue ubicado por el piloto de la Misión Nuevas Tribus al Noreste de Madrejón a fines del año 1978 y contactado por unos 27 hombres de los Guidaygosode que vivían en Faro Moro en aquella época. Aunque el contacto fue establecido sin interferencias armadas, los Totobiegosode estaban atemorizados por pensar que el gran líder Uejai Picanerai volvió nuevamente para matarles. Poco después de haber llegado a la aldea de Faro Moro, el líder del grupo capturado, Ojoide Etacori, su esposa y una hija murieron por haberse negado a aceptar los alimentos ofrecidos.

Un segundo subgrupo Totobiegosode de 26 personas fue contactado a fines del año 1986 a unos 70 kilómetros hacia el norte de Faro Moro por Ayoreóde pertenecientes a la aldea de Campo Loro (hacia donde el grupo, que anteriormente vivía en Faro Moro, se había mudado con los misioneros de Nuevas Tribus). Este grupo Ayoreo-Totobiegosode se defendía con armas contra el grupo de Campo Loro, dejando a 5 muertos y 4 heridos entre los 34 hombres de la expedición evangelizadora. Pero también fue vencido, al final, y llevado a Campo Loro. En los meses siguientes, murieron dos mujeres de este grupo, una de las cuales - Bajoro - era la shamán del grupo.

Ahora hay un tercer grupo que sigue viviendo en la selva bajo el liderazgo de Ugaguede Picanerai, que - según los informantes Ayoreo- Totobiegosode - ya en los años 70 manifestó su interés de vivir en su área en forma tranquila, sin ser molestado ni por los no-indígenas ni por otros Ayoreóde.

EL TERRITORIO

El territorio de los Ayoreo- Totobiegosode, tal como se los conocía durante la década del 50 de este siglo, vale decir antes que los primeros grupos ayoreos llegaron a establecer contactos permanentes con la sociedad nacional y después de que comenzó la relación adversa entre los Totobiegosode y los Guidaydosode, abarcó una zona de aproximadamente 2,8 millones de hectáreas, siendo los límites aproximados (véase Mapa N° 1):

- Noreste: Fortín Coronel Bogado,
- Sureste: el kilómetro 80 de la vía férrea de Puerto Casado,
- Oeste: el meridiano OE 61° desde la Ruta Transchaco hasta la altura de Fortín Teniente 1° Américo Picco.

Estas líneas solamente son aproximativas, pues los Ayoreo- Totobiegosode realizaron también excursiones afuera de estos límites. Se registraron, por ejemplo, ataques en asentamientos aislados en el Norte de las Colonias Mennonitas todavía durante los años 40.

Bajo el nombre de *Amotocogosode* (" la gente del cauce arenoso extendido") establecieron aldeas de verano al Norte del lugar donde se ubica, a partir del año 1968, el asentamiento misionero de Faro Moro. Hacia el Oeste, encontramos chozas hasta la Línea 108/ Estancia "Amapola".

Con la colonización de la zona de Fortín Coronel Bogado y la marisca alrededor del año 1960, que trajo una invasión extrema de cazadores profesionales criollos a todo el hábitat ayoreo, los Ayoreo- Totobiegosode se movían mas lejos de las zonas de colonización, entre las Colonias Mennonitas en el Sur y Fortín Coronel Bogado como Fortín Teniente Martínez en el Norte, ambulando al Este y Oeste del camino entre Fortín Teniente Montanía y Fortín Madrejón. La amenaza aumentó cuando los Ayoreóde Guidaygosode, que anteriormente vivían en los alrededores del Cerro León, se mudaron a Faro Moro. De esta manera, los grupos sobrevivientes de los Ayoreo- Totobiegosode fueron reducidos en sus movimientos cada vez más.

Hacia el Este llegaron hasta la vía férrea que sube desde el kilómetro 84 de la línea de Puerto Casado hacia el Norte y hasta el extremo, desde donde - subiendo un árbol - podían ver el cerro "Pan de Azúcar" que se encuentra sobre el río Paraguay a la altura de Puerto Guaraní. Hacia el Norte, tenemos la evidencia que el subgrupo contactado en 1979 se encontraba al Nordeste de Madrejón.

LA SITUACION ACTUAL

Actualmente, el grupo local de lo Ayoreo-Totobiegosode está subdividido en dos grupos. Mientras que un número de 23 personas nombradas sigue viviendo en la selva sin contacto con la sociedad envolvente, los otros miembros se encuentran en Campo Loro y en las Colonias Mennonitas.

El grupo en la selva

El número exacto del grupo que sigue viviendo en forma aislada en la selva no se puede verificar, dado que desde el año 1984 el grupo ya no tuvo más contacto con integrantes del subgrupo que fue contactado en 1986. Respecto del lugar donde este subgrupo se encuentra, disponemos de varios indicios que dan un cuadro sobre la relación de este grupo con la fracción del hábitat reclamado:

1. El atropello de un campamento habitado por Ayoreo- Totobiegosode sin contacto permanente, producido con una topadora de colonos menonitas en el mes de septiembre de 1991, ocurrió en el lugar S 21° 51'; OE 59° 08'. De esta zona, que actualmente se encuentra bajo actividades sistemáticas e intensivas de deforestación a iniciativa de sus propietarios menonitas, los Ayoreo- Totobiegosode expulsados huyeron hacia el norte donde la selva todavía no está alterada.
2. Durante nuestra estadía en la misma zona en el mes de octubre de 1993, encontramos huellas frescas de integrantes de este grupo. Se trataba de pisadas de dos personas y ramas de arbustos cortados con lanza con el fin de abrir caminos (véase fotografías N° 7 y N° 8). Las huellas se habían producido en un tiempo menor de 15 días desde que las descubrimos. Estas personas llegaron desde el norte al campo de *Dajnupede Iriguipirode* (véase N° 15 del Anexo N° 1), persiguiendo las

huellas de pecaris (*ñacorenie*). Al encontrarse con picadas, caminos y alambrados nuevos, construidos últimamente por los propietarios mennonitas, huyeron nuevamente hacia la selva al Norte de estos lugares.

3. Los informantes nos indicaron una serie de lugares dentro de la fracción reclamada, donde el grupo Ayoreo-Totobiegosode entero solía vivir incluyendo a los integrantes de aquel subgrupo que sigue viviendo en la selva. Estos incluyen, entre otros, *Arucojnachui*, *Esoidate Guidaiode*, *Cuguegode*, etc.

El reclamo de tierra presentado está hecho en base al espacio que también suele ser frecuentado por el subgrupo de la selva. Los informantes pusieron mucho énfasis en declarar su temor que la continuación de actividades de deforestación y explotación de la zona pone en peligro la integridad de este grupo que ya está atemorizado por las persecuciones en el pasado.

Campo Loro

La mayoría de los Ayoreo- Totobiegosode que salieron de la selva en 1979 y 1986 vive entre los Ayoreóde que se consideran pobladores de la aldea de Campo Loro. Están mezclados con integrantes de diferentes grupos locales tradicionales. El lugar donde vive cada familia nuclear se determina por la relación especial establecida en el momento del primer contacto, cuando cada hombre de los Ayoreo-Totobiegosode fue agarrado (isai= "el agarrado") por un integrante del grupo de la misión (isasori= "el agarrador").

Si se tomaría los términos tradicionales de lucha, el hombre que venció al vencido se apoderó de la voluntad del último, ya que el grupo vencido dejó de existir en forma independiente en el momento de la victoria del otro. Desde este momento, existía una dependencia del hombre vencido/agarrado con su agarrador, quien le indicaba al agarrado lo que el podía (y debía) hacer. Hasta le podía prohibir ciertas acciones. También en términos económicos existía una dependencia. Pues por un lado, el agarrador tenía la responsabilidad de integrar al agarrado a la economía del grupo vencedor, por otro lado, el agarrado tenía que integrar a su agarrador a su propia red de distribución de productos adquiridos por él. Con este sistema tradicional, se buscaba la disolución del grupo vencido integrando a los sobrevivientes al grupo vencedor.

En el contexto actual de la vida de los Ayoreóde surgen varios problemas para la aplicación de este sistema:

1. En las luchas tradicionalmente efectuadas, nunca sobrevivieron muchos hombres, por lo que la integración de las personas restantes a grupos familiares nuevos era más fácil, ya que los matrimonios viejos cesaron de existir. En las campañas evangelizadoras, a través de las cuales fueron agarrados también los Ayoreo-Totobiegosode que ahora están en Campo Loro, se busca la integración de grupos enteros sin fines de matanza física. Por lo tanto, la integridad social del grupo vencido ya no está tan debilitada como fue en el caso después de luchas tradicionales.
2. La sobrevivencia de los hombres Ayoreo-Totobiegosode que habían matado 5 hombres Guidaygosode de Campo Loro en defensa de su grupo propio, trajo una situación conflictiva entre las familias de los matadores y las familias de los muertos dentro de la aldea que están compartiendo actualmente.
3. A la aldea de Campo Loro pertenecen oficialmente unas 1.250 personas ayoreas. Esta aglomeración enorme de personas nunca puede constituir una unidad socio-política, pues su sistema socio-político lo impide.²

Es así que la gran mayoría de los Ayoreóde, los cuales se atribuyen estadísticamente todavía a Campo Loro, vive en las Colonias Mennonitas con una autodeterminación socio-política separada de la gente de Campo Loro (véase abajo). En Campo Loro mismo viven grupos diferentes con una tendencia fuerte de separación.³

² Según informaciones facilitadas por los misioneros de Nuevas Tribus, 70 personas encuentran trabajo asalariado dentro de la misión. Como la investigación de campo se realizaba durante el cambio de las estaciones de sequía a la de lluvia, se puede calcular que un número todavía un poco más amplio podía encontrarse en Campo Loro, porque desde esta aldea, que se encuentra al margen de las Colonias Mennonitas, donde existe todavía más bosque primario, los Ayoreóde realizan excursiones aprovechando la posibilidad de recolectar mieles silvestres que son abundantes durante esta época del año.

³ Un grupo cuyos integrantes pertenecen mayormente al grupo tradicional de los Ducodegosode han presentado su pedido de tierras colindantes a Campo Loro. Durante la investigación, los Ayoreóde interesados en estas tierras manifestaron su preocupación que las tierras solicitadas sean vendidas y aprovechadas por propietarios nuevos sin que el reclamo de ellos presentado al INDI a través de la Asociación de Cooperación Indígena Mennonita (ASCIM) sea tomado en cuenta.

La inestabilidad interna del grupo local que venció a los Ayoreo-Totobiegosode da lugar a nuevas definiciones socio-políticas. Esta crisis fortalece también a los Totobiegosode de articular sus reclamos propios de integración socio-política.

En Campo Loro, los Ayoreóde dependen económicamente del trabajo asalariado que les ofrece la misión Nuevas Tribus. A pesar de algunos puestos y servicios comunitarios (p.e. el de maestro), la gran mayoría trabaja en el corte de leña. Entre Campo Loro y la Colonia Fernheim, con sede en Filadelfia, existe un convenio sobre la compra de leña para la producción de corriente eléctrica de las Colonias Mennonitas de Fernheim y Neuland. De esta manera, los Ayoreóde en Campo Loro están deforestando las reservas forestales dentro de los límites de sus tierras propias. Con miras a la implementación del proyecto de electrificación del Chaco Central,⁴ las perspectivas de este mercado se cerraran dentro de relativamente poco tiempo.

Durante la estación de lluvia, los Ayoreóde cultivan sus chacras que les ofrecen un abastecimiento adicional para varios meses del año. También hay ciertos esfuerzos de promoción hacia el desarrollo de una ganadería propia, aunque con pocos resultados de iniciativas propias. Si bien los Ayoreo-Totobiegosode también dependen, ya, de la economía de mercado, sus ingresos se originan mayormente tanto del trabajo asalariado de corte de leña como también de la artesanía.

Colonias Mennonitas

Ente los Ayoreóde que viven casi en forma permanente en las Colonias Mennonitas se observa la existencia de subgrupos relativamente independientes, cada uno de los cuales busca establecer y mantener sus contactos laborales con patrones menonitas por su cuenta. Casi todos estos Ayoreóde o son o eran integrantes del grupo de Campo Loro. Una parte pertenece todavía a la aldea de Campo Loro reduciendo sus estadías en las Colonias Mennonitas a excursiones sociales o de compras, necesidades de atención médica o trabajos asalariados esporádicos. Otros subgrupos se desprendieron completamente de Campo Loro viviendo exclusivamente del trabajo asalariado para sus patrones menonitas. Por el lugar que la Colonia Fernheim les habilito a fines de los años

⁴ A través de un convenio entre la Kreditanstalt für Wiederaufbau (KfW) de Alemania y el Gobierno Nacional de Paraguay sobre un préstamo de 40 millones de marcos alemanes (US\$ 22,2 millones aproximadamente).

70 a 2 kilómetros al Norte de Filadelfia bajo el nombre "Montecito", se les llaman *Montecitogosode* ("gente de Montecito"). Se trata de un campamento de "enganche", de alquiler de mano de obra, situado en las cercanías de la basura de la Colonia, sin agua y en condiciones generales muy precarias. Aquí se reúnen los Ayoreóde durante los fines de semana y siempre cuando no tienen trabajos. También los Ayoreóde que vienen de Campo Loro para acompañar a sus enfermos al hospital de Filadelfia, suelen quedarse en Montecito. Actualmente, la Colonia Fernheim esta negociando con los Montecitogosode sobre posibilidades de la instalación de una aldea nueva, mas alejada de Filadelfia.

Todos los Ayoreo-Totobiegosode que ya no viven en la selva en forma permanente tienen experiencias de relacionamiento con colonos mennonitas por los otros Ayoreóde, sea a través de los servicios médicos, la compra de productos de consumo, eventos deportivos o el trabajo asalariado. Durante el tiempo de la investigación habían momentos cuando más que el 50% de los integrantes del grupo Totobiegosode estaba viviendo en las Colonias Mennonitas.

Ahí observan la disminución fuerte de las posibilidades de seguir practicando sus actividades económicas tradicionales de caza y recolección. Mientras que ellos mantienen sus intereses de aprovechar los recursos naturales como cazadores y recolectores bajo las circunstancias actuales de vida, los colonos mennonitas perciben el espacio en términos de producción.

La deforestación aplicada por los ganaderos y agricultores de la región con el fin de extender sus campos de producción reduce en forma acelerada los refugios de animales silvestres y la existencia de los ecosistemas donde los indígenas solían encontrar sus alimentos que les servían para la diversificación nutritiva. Durante los últimos años, esta situación llegó a tal extremo que se produjeron conflictos por intereses contradictorios muy pronunciados.

En su afán de diversificar su dieta por alimentos de la selva ocurre, por ejemplo, que los Ayoreóde al encontrar una colmena de abejas dentro de uno de los pocos árboles que los estancieros dejaron en sus campos artificiales para la sombra de su ganado vacuno, cortan este árbol para sacar la miel. En la persecución de algún animal silvestre ocurre también que portones quedan abiertos apeliando la integridad de la tropa de ganado.

Por esta situación, los propietarios prohíben cada vez más la entrada de los indígenas a sus propiedades.

EL RECLAMO TERRITORIAL AYOREO- TOTOBIEGOSODE

LOS MOTIVOS

Seria redundante mencionar aquí la correspondencia estricta entre los derechos de los Ayoreo-Totobiegosode a la protección y el desarrollo de su identidad étnica en el respectivo hábitat, con sus reclamos actuales de tierras y el reconocimiento establecido en preceptos constitucionales.

El actual reclamo de los Ayoreo-Totobiegosode se inscribe en una experiencia de convivencia con otros grupos locales Ayoreóde como también con la población no-indígena de la región del Chaco Central que les causó una serie de conflictos y contradicciones con su modo de ser, su forma de vivir y su integridad socio-cultural. Aunque se debe constatar que estos subgrupos Ayoreo-Totobiegosode manifiestan el deseo como la necesidad de mantener y desarrollar los contactos con la sociedad envolvente y el mercado laboral y de consumo, ellos prevén, al mismo tiempo, los peligros grandes del desarrollo socio-económico aplicado en sus contornos. Como están percibiendo una amenaza a la posibilidad de vivir en forma sana y adecuada a las características de la región presentan su reclamo territorial.

La observancia de los derechos de los Ayoreo-Totobiegosode significará para ellos, según argumentaciones efectuadas:

1. Impedir la exterminación del subgrupo en la selva

Cuando ocurrió el atropello de un campamento de los Ayoreo-Totobiegosode que siguen viviendo exclusivamente en la selva, integrantes de los otros subgrupos sintieron su responsabilidad de defender sus parientes frente a la amenaza por la sociedad envolvente y las empresas económicas que están invadiendo los últimos refugios de este grupo. Conociendo por experiencia propia los peligros existentes como para sufrir la

exterminación grupal, quieren asegurar el espacio geográfico frecuentado por este grupo, el cual les puede garantizar la posibilidad de continuar viviendo con la selva. Al mismo tiempo, el grupo solicitante está conciente que llegará el momento para el grupo en la selva cuando se producirá el contacto con la sociedad envolvente. La experiencia propia de ser subyugado a un sistema socio-económico y político de imposición externa y el peligro de perder cada vez más el poder propio de asegurar la subsistencia les llevó a la consecuencia de buscar la posibilidad para evitar esta amenaza a la integridad grupal a través del reclamo territorial presentado.

2. Fortalecer la integridad socio-política

La convivencia con miembros de otros grupos locales les causa a los Ayoreo-Totobiegosode una situación de tensión permanente. Hay gente del grupo dominante de Campo Loro que les cuestiona en su capacidad económica y no respeta su palabra, su pensamiento y sus formas de relacionamiento social. Los conflictos internos de los otros grupos se transfieren también a los integrantes del grupo Totobiegosode, quienes observan que el comportamiento de miembros de los otros grupos es adverso a su comportamiento social y a las normas que ellos entienden como correctas.

Esta situación causa una frustración permanente entre los integrantes del grupo Ayoreo-Totobiegosode y una tristeza grande por no poder realizarse. Por el reclamo esperan poder reforzar su integridad socio-política y realizar sus formas de convivencia social según sus pautas culturales conocidas y respetadas.

3. Diversificar los riesgos económicos

Los Ayoreo-Totobiegosode ya contactados por otros grupos viven en una situación económica muy precaria. Como todos los Ayoreóde en contacto permanente con la sociedad envolvente, llegan a depender en forma aumentativa del mercado laboral regional. Las perspectivas de este mercado tal como se presentan a los Ayoreóde, son contradictorias y alarmantes.

El trabajo asalariado desempeñado consiste por más que el 80% en la producción de leña y de postes para el alambrado. El resto se divide en trabajos de limpieza de piquetes, trabajos en las cosechas y tareas varias. Los trabajos de madera (leña y postes) lo hacen no solamente en tierras ajenas para los propietarios no-indígenas correspondientes. En

Campo Loro mismo, la existencia de la comunidad depende altamente de la venta de la leña producida a través del desmonte sistemático de los bosques en su tierra propia. Al mismo tiempo, no existe ningún sistema de manejo de estos bosques, por lo que se puede prever, ya, su exterminación.

La dependencia de este mercado laboral les pone a los Ayoreo-Totobiegosode en una situación muy contradictoria: por un lado observan con preocupación muy grande la deforestación sistemática del Chaco a través de la cual se disminuyen cada vez mas sus posibilidades de caza y recolección y de relacionarse con la selva, lo que es de mucha importancia para su equilibrio social y de bienestar; por otro lado, dependen de los ingresos que les ofrece el empleo en la deforestación siendo esto el trabajo que – contradictoriamente - les posibilita mantener su contacto con los bosques en los lugares donde trabajan.

Como la ganadería constituye una alternativa muy poco aplicada por los Ayoreóde, se deben encontrar, con urgencia, otros caminos para conseguir los ingresos monetarios necesarios. También el mercado laboral establecido dentro de las Colonias Mennonitas se cierra una vez que el abastecimiento de corriente eléctrica ya no se satisficará a través de la producción propia en las Colonias Mennonitas mismas.

Esta situación que afectara a toda la comunidad Ayorea en el Chaco Central exige una búsqueda de alternativas varias. El reclamo de tierra de los Ayoreo- Totobiegosode podría constituir una de estas alternativas.

4. Escapar de la malnutrición

Con el aumento de la dependencia del mercado regional, también aumenta la dependencia de los alimentos que ofrece el mercado y los cuales, a su vez, están al alcance de los Ayoreóde. En las aldeas y campamentos, la alimentación esta altamente dominada por el consumo de productos de carbohidrato (arroz blanco, fideos, harinas blancas, galletas, panificados blancos, etc.). Para poder satisfacer las necesidades nutritivas, siguen practicando, con un interés muy grande, la caza y la recolección de animales, plantas y mieles silvestres. Aunque se observa que los productos de la selva se introducen también al mercado a través de la venta, no falta la adquisición de los mismos con el fin de consumirlo directamente dentro del grupo de parentesco. Las posibilidades de tener éxito en estas ramas económicas se encuentran en disminución continua. Como

las áreas deforestadas se extienden constantemente dentro de las Colonias Mennonitas y las zonas adyacentes, la flora y fauna aprovechada por los Ayoreóde para su alimentación se empobrece cada vez más. Mientras que hace unos diez años atrás un trabajador ayoreo encontraba todavía animales cazables en los alrededores del campamento donde vivía en la propiedad de su patrón menonita, estos animales ya no encuentran más refugio suficiente en las islas pequeñas de bosques que quedan todavía en las Colonias Mennonitas. De esta manera, la posibilidad de obtener una alimentación variada en este contexto geográfico y económico se reducirá a un cambio nutritivo hacia los productos de mercado al alcance (económico y cultural) de los trabajadores indígenas. Otra alternativa se presenta a través de excursiones hacia zonas que todavía mantienen su estado natural en forma extensa, por lo que los Ayoreo- Totobiegosode fundamentan su interés en el reclamo de aquellas tierras dentro de su hábitat tradicional las cuales se mantienen todavía sin cambios introducidos por empresas ganaderas. La fracción reclamada es la única que cumple con estos requisitos.

5. Proteger el medio ambiente

Uno de los argumentos más fuertes para el reclamo parte de la preocupación de los Ayoreo-Totobiegosode por la destrucción sistemática y acelerada del medio ambiente por las actividades de los no-indígenas.

Durante los viajes realizados, los Ayoreo- Totobiegosode se mostraron sorprendidos y hasta horrorizados al observar la extensión de las facciones dentro de su hábitat tradicional que ya fueron destruidos por la deforestación. En un principio, habían pensado incluir en su reclamo las tierras que empresas menonitas están deforestando actualmente en la zona de las 60.000 hectáreas colindantes, en el Este de la Estancia "Cascabel" (ex-"San Antonio"). Sin embargo, prefirieron no incluir esta fracción, puesto que los cambios introducidos les hicieron sentir que ya no reconocen como el hábitat suyo, porque "el monte murió". También en la zona de su hábitat tradicional a los dos lados del camino Fortín Tte. Montaña – Madrejón observaron alteraciones muy significantes del medio ambiente.⁵ La única zona dentro de su territorio tradicional que

⁵ A pesar de la deforestación múltiple por los propietarios respectivos en amplias zonas colindantes, descubrimos también, por ejemplo, que la aguada en el km. 38, que solía ser una fuente de agua fresca, cubierto con plantitas acuáticas, actualmente contiene "agua sucia". El bosque en sus alrededores fue tumbado con excepción de una fila angosta de árboles aislados y el ganado vacuno introducido por el propietario tiene acceso ilimitado a esta aguada destruyendo su

queda todavía en su estado natural, es la zona reclamada. Con el reclamo quieren manifestar su desacuerdo con la política de desarrollo destructivo del ambiente conocido suyo.

Cuando vivían todavía en el monte, ya tuvieron experiencias de la destrucción moderna de su hábitat tradicional a través de la maquinaria pesada con la cual se efectúa el desmonte sistemático; los ejemplos mas significantes mencionados fueron los de la Estancia "San Antonio" (hoy: Estancia "Cascabel") como la de "Aguada Lidia", las dos establecidas ya desde la década del 70 de este siglo. Observaron las maquinas de la Estancia "Aguada Lidia" que entraban al bosque abriendo picadas nuevas para la delimitación de las propiedades. Los informantes contaron también en una forma muy emocionante que solían pasar por los cauces y riachos que cruzan por la Estancia "San Antonio" y llegó el momento cuando volvieron nuevamente a esta zona y ya no encontraron el monte conocido sino una fracción inmensa sin árboles algunos, pelada, sin monte y sin animales.

Para entender mejor el trasfondo de la postura de los Ayoreo-Totobiegosode de reclamar aquellas zonas de su hábitat tradicional que no fueron alteradas en forma intensiva, es necesario explicar la estructura básica de la concepción ayorea del mundo.

Los Ayoreóde mantienen una cosmovisión holística por la cual se sienten íntimamente relacionados con su ambiente. Según sus conceptos, todo lo que existe, tanto en la naturaleza como en la cultura, constituía parte integral en forma antropomórfica de la comunidad de los antepasados. La diferenciación entre la comunidad de los seres humanos por un lado y los otros fenómenos individuales (p.e. plantas, animales, agua, lanzas, bolsas, etc.) por otro, ocurrió a través de una metamorfosis por la cual cada fenómeno se alejaba de la comunidad de los antepasados. Al mismo tiempo llegó a ser potencialmente accesible a todos los integrantes de la comunidad de los seres humanos a través de ciertas reglas que se deben conocer y respetar. Aunque los fenómenos se alejaron de la comunidad humana a través de la metamorfosis, mantienen su contacto con los seres humanos y ofrecen la posibilidad de compartir mutuamente las calidades

composición por el pisoteo intensivo y el depósito de estiércol en el contorno y dentro de la aguada (véase Fotografía No. 17). También en el Oeste de su hábitat, en la zona que ellos llaman *Amotoco*, se introduce en forma masiva y acelerada el loteamiento y el desmonte de sus tierras tradicionales.

inmanentes de cada uno a través de las reglas vigentes.⁶ El contenido de estas reglas incluye un potencial de mucha dinámica por la cual es posible adaptarlas a circunstancias históricas cambiantes. La posibilidad de introducir cambios a una regla depende, sin embargo, de la utilidad que ofrece la aplicación de estos cambios para el sistema total. En el caso de que el cambio introducido lleva a la amenaza de la convivencia de los humanos con los antepasados coexistentes y, por lo tanto, apeliagra la sobrevivencia en sí – según el concepto ayoreo -, se lo rechaza como algo contraproducente y dañino al mundo. La destrucción de su territorio, de la cual los Ayoreo-Totobiegosode de hoy son testigos, destruye las posibilidades de llevar una vida sana y equilibrada en comunicación vital con los seres y potencias que constituyen y mantienen el mundo.

Otro aspecto dentro de los motivos ecológicos se refiere al tamaño de las tierras reclamadas: Como los Ayoreo- Totobiegosode quieren mantener la vida en sus tierras, están interesados en seguir relacionándose con estas tierras, también en términos económicos suyos. No entienden su territorio como un área de protección sin interferencia del ser humano, donde no pueden ni cazar ni recolectar ni entrar – como ciertos conceptos de protección de áreas silvestres lo determinan. La experiencia propia de vida en la zona a través de muchas generaciones les dejó establecer un sistema de convivencia adaptada al potencial ecológico de esta región. Para poder mantener tal sistema, los Ayoreo-Totobiegosode precisan un territorio también en el futuro que les permita mantener el respeto a la vida de la selva. Un territorio demasiado reducido les obliga a un sobreuso por el cual se destruirán los mecanismos del potencial reproductor del ecosistema. La aplicación del sistema ayoreo de uso le da al medio ambiente la posibilidad de reproducción propia. El sistema de vida ayoreo, por el cual el descanso ecológico esta garantizado, exige un tamaño de tierra suficientemente grande como para poder practicar la protección de las áreas respectivas. Como ya ocurrieron ciertos cambios de la vida tradicional llevado por los Ayoreo-Totobiegosode, ellos estarán de acuerdo con la disminución de su hábitat tradicional al tamaño reclamado. Por un lado quieren mantener sus relaciones con el mercado laboral y de consumo, pues ya dependen de ciertos productos básicos para su subsistencia actual; por otro lado, ya no ven sentido de pedir las otras partes de su hábitat tradicional por los cambios introducidos por los propietarios correspondientes.

⁶ Véase también Bórmida 1974-79

Por la diversidad ecológica necesaria para un aprovechamiento equilibrado no se les podría adjudicar fracciones en otras zonas, pues es esta la única dentro de su hábitat tradicional que todavía responde a estas necesidades.

LA DELIMITACION DE LA FRACCION

Los Ayoreo-Totobiegosode quieren asegurar aquellas zonas de su hábitat tradicional que todavía mantienen su vegetación primaria, sin alteraciones por trabajos de desmonte sistemático como los están realizando los propietarios en el Sur, Oeste y Norte de su hábitat.⁷ "Las tierras quemadas, donde ya no se encuentran más árboles, ya desconocemos, pues ya no sabemos ubicarnos. Murieron nuestros puntos de referencia." La quema de fracciones enteras de monte lo califican como un crimen. Sienten, por ejemplo, que los menonitas actuaron en forma muy apurada para agarrar mucha tierra hacia el Norte, el interior del hábitat de los Ayoreo-Totobiegosode, "porque ya llegaron tan adentro de nuestra tierra. "

Esta zona es la única dentro de su hábitat tradicional que cumple con todos los requerimientos de los Ayoreo-Totobiegosode. La fracción reclamada se confirma en la delimitación siguiente:

Sudoeste (SOE): El punto extremo del SOE coincide con la terminación de la mensura de la Colonia Menno en el extremo Noroeste de aquellas 40.000 hectáreas - aproximadamente -, cuyos mojones fueron puestos en el año 1988, o sea dos años después de que salió el penúltimo subgrupo Ayoreo-Totobiegosode de su territorio. Es el punto geográfico S 21°38, 76'; OE 59° 35, 7'.

Oeste (OE): El límite occidental sube desde el punto Sur (S 21°38, 76') por el meridiano OE 59°35, 7' con rumbo hacia el Norte hasta aquella línea Este-Oeste que coincide con el límite Sur de la fracción deforestada por la empresa española AGESA en la Estancia "Tres Marías".

⁷ Aunque dentro de las tierras solicitadas viven algunos pobladores ocupantes, los Ayoreo-Totobiegosode no se refieren a las alteraciones introducidas por estas personas, puesto que no se trata de una deforestación sistemática de los bosques. Para el pastoreo de su ganado, los pobladores ocupantes suelen utilizar los campos naturales sin introducir cambios mayores.

Noroeste (NOE): Siguiendo con rumbo hacia el Este por la línea mencionada, hasta aquella picada de dirección Sur-Norte que forma el límite occidental de un loteamiento de diversas fracciones todavía no deforestadas hacia el Este de esta línea. Tomando el rumbo Norte por esta picada, el límite de las tierras solicitadas sube hasta llegar al camino Fortín C. A. López (Pitiantuta) - Fortín Torres en el km. 52 (calculado desde el comienzo de este camino en el km. 69 del camino Tte. Montaña – Tte. Martínez - Madrejón).

Norte (N): A partir del km. 52 del Fortín C. A. López (Pitiantuta) - Fortín Torres, el mismo camino forma el límite Norte de las tierras solicitadas, hasta llegar al límite occidental de los alambrados de la Estancia "La Americana".

Nordeste (NE): Desde los alambrados occidentales de la Estancia "La Americana", el límite de las tierras solicitadas baja con rumbo primero hacia el Sur y luego hacia el Este por los límites occidentales y sureños de las Estancias "La Americana" y "La Cañadita" (Sr. Felipe Feltes) respectivamente, hasta llegar- con rumbo hacia el Este al meridiano OE 58°45'.

Este (E): Desde el límite sureño de la propiedad de la Estancia "La Cañadita" sobre el meridiano OE 58° 45', el límite de las tierras solicitadas sigue hacia el Sur por el meridiano OE 58° 45' en línea recta hasta el paralelo S 21° 48, 22'.

Sur (S): Desde el punto S 21° 48, 22/OE 58° 45', que constituye el punto extremo en el Sureste de las tierras solicitadas, el límite Sur se extiende con rumbo hacia el Oeste en línea recta formando un límite común con las propiedades de los Sres. Hiebert Hnos., Krahn Hnos. y A. K. Giesbrecht, miembros de la Colonia Menno, Loma Plata. En el límite Noroeste de las propiedades del Sr. A. K. Giesbrecht- según el mapa de las Colonias Mennonitas/Chaco Central del año 1993- el límite de las tierras solicitadas sigue en línea recta por una legua hacia el Sur. Luego se extiende en línea recta con rumbo hacia el Oeste atravesando por las propiedades de inversionistas alemanes varios en las tierras de la anterior Estancia "San Antonio" por la altura donde coincide con el límite de la fracción más norteña de las tierras deforestadas⁸ de la estancia que hoy se llama "Cascabel". Siguiendo con rumbo hacia el Oeste, el límite sigue por las propiedades no deforestadas de la Estancia "Cascabel"/Ex - "San Antonio" hasta llegar al límite oriental de

⁸ Según la imagen satélite del Landsat del año 1991, facilitado por el Ministerio de Agricultura y Ganadería, Subsecretaría de Recursos Naturales y Medio Ambiente.

la fracción de 40.000 hectáreas de la Colonia Menno, ya mencionada al principio de esta descripción. Desde este punto, el límite de las tierras solicitadas coincide con el límite oriental y - luego - norteño (sobre el paralelo S 21° 38,76') de las tierras de la Colonia Menno hasta llegar al punto SOE ya mencionado arriba.

Según los datos tomados, las tierras delimitadas de esta manera abarcarían una fracción no mayor de 600.000 hectáreas.⁹

CARACTERÍSTICAS ECOLÓGICAS

Por todas las informaciones adquiridas¹⁰ se puede confirmar que el área solicitada por los Ayoreo-Totobiegosode mantiene todavía un estado con muy poca alteración ecológica y sin mayores inversiones a través de actividades del hombre neo-americano. Aunque entre los años 1979 y 1985 se abrieron algunas picadas, especialmente desde el Oeste y Noroeste, la mayoría de estas picadas ya se cerraron nuevamente. Sin embargo, familias de pequeños campesinos criollos están aprovechando los campos naturales en lugares aislados para sus animales, como la flora y fauna silvestre para su autoabastecimiento. Estos pobladores están utilizando algunas de las picadas.

Estas tierras de los Ayoreo-Totobiegosode, parte de su hábitat tradicional, reúnen características ecológicas específicas que incluyen composiciones biotópicas diversas, las que permiten el aprovechamiento como el cuidado de una gran variedad de flora, fauna y suelos.

Según los conceptos establecidos por el Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas (SINASIP), las tierras tramitadas incluyen características ecológicas de tres Biomas diferentes, identificadas como los Biomas 4, 5 y 6 (véase mapa no. 4), cada uno de los cuales se describe como sigue:¹¹

⁹ No fue posible determinar con exactitud el tamaño total, puesto que desconocemos los límites de la Estancia "La Americana" y de la Estancia "La Cañadita" hacia el Noreste de las tierras solicitadas. Por esta razón los límites marcados en el mapa No. 2 fueron hechos en forma interrumpida.

¹⁰ Entrevistas con conocedores de la zona, interpretación de imágenes satélites, sobrevuelo en cooperación con el MAG y la Fiscalía General del Estado, viajes con Ayoreo-Totobiegosode.

¹¹ Transcripción de los datos de Fundación Chaco Paraguayo/Geosurvey S.R.L. 1992.

Bioma 4: Punta Riel

Comprende una amplia zona deprimida con numerosas lagunas y pantanos, especialmente en el Norte, con una fuerte y clara alternación de bosques y pajonales; los bosques en galería se confunden con los bosques de interfluvios.

Suelos predominantes: Solonetz y Solonchak en las áreas mas bajas, de textura fina. Abundan los Solonetz gleicos con Vertisoles crómicos, Planosoles solódicos y Fluvisoles éutricos y calcáreos.

Vegetación Predominante: ocurren unos cinco tipos diferenciales, que en orden de ocupación decreciente de áreas, son los siguientes:

Los Quebrachales de Quebracho Colorado que constituyen los bosques mas altos del Chaco, con Quebracho Colorado (*Schinopsos balansae*), Urunde-y (*Astronium balansae*), Palo Blanco (*Callycophyllum multiflorum*), Palo Lanza (*Phyllostylon rhamnoides*), Labón (*Tabebuia nodosa*), Yvyra Ayaká (*Geoffroea striata*), Guayacán (*Caesalpinia paraguariensis*) y estrato arbustivo con Payaguá Naranja (*Capparis speciosa*), Guaimi Piré (*Ruprechtia triflora*), Indio Cumandá (*Capparis retusa*);

Los Palmares de Caranda`y con tapiz gramíneo de *Paspalum* spp., Paja Amarilla, Espartillo, Paja Colorada, Pirizales, Totorales, Pegujosales y Esteros y Embalsados;

Quebrachal de Quebracho Blanco y Samuhú con estrato alto de Quebracho Blanco (*Aspidosperma quebracho blanco*), Samuhú (*Chorisia insignis*) y Cactus (*Cereus stenogonus* y *Stesonia coryne*) y estrato arbustivo de Guaymi-piré (*Ruprechtia triflora*), Indio Cumandá (*Capparis retusa*), Payagua Naranja (*Capparis speciosa*), Saccha Sandia (*Capparis salicifolia*), Mistol (*Ziziphus mistol*), etc.

Palosantal-Labonal con Palo Santo (*Bulnesia sarmientoi*), Labón (*Tabebuia nodosa*), Palo Lanza (*Phyllostylon rhamnoides*), Guaimi-piré, Palo Blanco;

Bosque Galeria con Inga (*Inga* sp.), Timbó (*Enterolobium contortisiliquum*), Espina de Corona (*Gleditsia amorphoides*), Palo Lanza, Palo Blanco, Tatajyvá (*Chlorophora tinctoria*), Jukyry Rusú (*Pisonia zapallo*), Timbo`y (*Cathormion polyanthum*).

Bioma 5: Fortín Torres

Pertenece a la depresión oriental con lagunas y pantanos, pero con una fuerte predominancia de lagunas saladas y salinas.

Suelos predominantes: Solonetz de texturas finas, oscuros, secos y salados. En el Norte y Oeste predominan los suelos Xerosoles lúvicos y háplicos (y sus fases salinas asociadas) y los Planosoles solódicos con Solonetz órticos. En el resto del Bioma ocurren los Solonetz gleicos, asociados a Vertisoles y Planosoles.

Vegetación predominante:

El Matorral de Salinas es el tipo vegetacional característico, con vegetación arbustiva achaparrada en los sitios de deposición favorecidos por el declive general Oeste-Este; aparecen las especies Indio Yuky, Cactus, Saccha Sandia, Viñal.

El otro tipo vegetacional predominante es el Quebrachal de Quebracho Colorado (ya descrito), continuación del que ocurre en el Bioma vecino Punta Riel.

También existe en forma muy restringida los tipos Palosantal-Labón, Palmares de Caranday (ya descritos) y

Quebrachales de Quebracho Blanco con Quebracho Blanco (*Aspidosprema quebracho blanco*), Coronillo (*Schinopsis quebracho colorado*), Palo Lanza (*Phyllostylon rhamnoides*), Guayacán (*Caesalpinia paraguariensis*), Saucillo (*Acanthosyris falcata*), Mistol (*Ziziphos mistol*), Algarrobo (*Prosopis sp.*), Carandá (*Prosopis kuntzei*), Guaimí-piré (*Ruprechtia triflora*), Payaguá naranja (*Capparis speciosa*), Verde Olivo (*Cercidium praecox*).

Grado de vulnerabilidad de la tierra: alto, causado por el hecho de ser un área sub-húmeda y con suelos muy propensos a la salinización o salinizados.

Riesgo de desertificación: alto.

Rasgos singulares que se destacan en el Bioma: extensas áreas con salinas.

Bioma 6: Alto Paraguay

Es de configuración semejante al Bioma Punta Riel, pero con menor grado de disección de las planicies, con cañadas, áreas inundables, pajonales y extensos palmares de Caranday.

Suelos predominantes: Es una área muy homogénea en suelos, el Sur esta casi completamente ocupado por los Planosoles solódicos y Solonetz órticos. El área que coincide con Palmares de Caranday corresponde a Solonetz gleicos y Vertisoles crómicos y el Norte a Luvisoles gleicos con Planosoles solódicos.

Vegetación predominante: ocurren cuatro tipos vegetacionales que se enumeran en orden decreciente de área ocupada. Los Quebrachales de Quebracho Colorado, los Palmares de Caranday, el Quebrachal de Quebracho Blanco y el Palosantal-Labonal.

Grado de vulnerabilidad de la tierra: moderado, causado por altos riesgos de salinización y por presión antrópica moderada.

Riesgo de desertificación: bajo.

LA OCUPACION TERRITORIAL ADAPTADA AL USO DEL ESPACIO

Estas tierras de los Ayoreo-Totobiegosode que incluyen partes de los tres Biomas descritos demuestran el aprovechamiento múltiple de las zonas ecológicas diversas basado en el conocimiento del comportamiento ecológico de estas zonas, el cual es propio por su convivencia con el medio ambiente respectivo durante muchas generaciones. Adaptándose a estas características ecológicas, la estadía de los grupos Ayoreo-Totobiegosode se regia también por el comportamiento migratorio de los animales.

Siguiendo la definición de Morello y Hort (1985), el Gran Chaco se divide en tres sub-regiones naturales: el Chaco Húmedo (Zona Oriental o Chaco Bajo), el Chaco de Transición (Zona Central o Chaco Central) y el Chaco Semi-Árido (Zona Occidental o Chaco Alto).¹² Por sus características ecológicas específicas, que incluye composiciones bióticas diversas, la fracción reclamada por los Ayoreo-Totobiegosode permite tanto el

¹² Morello, J. y Hortt, G. 1985.

aprovechamiento como el cuidado de una gran variedad de flora, fauna y suelos. Como se puede apreciar, la fracción incluye zonas del bosque seco, típico para el Chaco Central (Chaco de Transición), como campos y lagunas aisladas dentro del bosque, típico, a su vez, para la zona entre el Chaco Central (Chaco de Transición) y el Chaco Bajo (Chaco Húmedo), y también partes de los campos bajos, inundables como se los conoce del Chaco Bajo (Chaco Húmedo). La fracción reclamada incluye- según la definición de Morello y Hort –partes del Chaco Húmedo y partes del Chaco de Transición (véase mapa no. 3). Aplicando un uso del área según los conceptos de los Ayoreo-Totobiegosode ofrece la ventaja de que la diversidad biológica se mantendrá en esta zona que - según criterios ecológicos - es bastante frágil y no permite un uso económicamente rentable a través del desarrollo de la ganadería intensiva.¹³

Los Ayoreo-Totobiegosode distinguen dos zonas dentro de las tierras solicitadas: una zona occidental y una zona oriental.

Zona Occidental:

Es la zona mas seca de las tierras reclamadas. El abastecimiento se hace mas difícil durante la época seca del año por lo que los Ayoreo-Totobiegosode la frecuentan exclusivamente durante la época de lluvia. Durante esta época cuando "el mundo esta abierto" y muy poco tabuizado, existe una abundancia grande de plantas aprovechables. Además, en esta zona los Ayoreo-Totobiegosode aprovechan tales lugares donde existen suelos arenosos y donde encuentran agua durante la época de lluvia para el cultivo de sus huertas.

Esta región se extiende todavía mucho más hacia el Oeste y Noroeste que los límites de las tierras reclamadas. Básicamente, los Ayoreo-Totobiegosode tuvieron dos franjas migratorias que utilizaban para llegar desde la Región Oriental a la zona que ellos llaman *Amotoco*, la que se encuentra al Oeste del camino Tte. Montaña - Tte. Martínez - Madrejón (véase mapa No. 2). Mientras que una franja se encuentra en la altura de Faro Moro e incluye el riacho que cruza el camino mencionado en la altura del km. 38, la segunda franja queda más al Norte e incluye la zona de Fortín Torres y Fortín Teniente Martínez para llegar también a la zona mas hacia el Oeste. La zona desde la boca del

¹³ Informaciones facilitadas por el Dr. W. Kruck, Geólogo, Jefe de la Misión Alemana del Proyecto Ordenamiento Ambiental del Chaco, Ministerio de Agricultura y Ganadería.

camino Fortín C. A. López (Pitiantuta) - Fortín Torres hasta el km. 39, no frecuentaban mucho, ya que es un camino relativamente viejo de los colonizadores no-indígenas. Cruzaron este camino más hacia Fortín Torres para frecuentar - desde ahí - la zona que se ubica al Norte del camino hacia los alrededores de Fortín Tte. Martínez.

Zona Oriental:

En esta región ya se registra la influencia del Chaco Húmedo. Hay campos bajos, inundables, con pastizales y palmares que se extienden hasta el Río Paraguay y los ríos/riachos contienen agua - aunque parcialmente salada - en forma más permanente. Hacia estas zonas del llamado "Chaco Bajo" los Ayoreo-Totobiegosode viven preferiblemente durante la estación seca del año. La existencia de aguadas más permanentes atrae también a los animales silvestres hacia esta zona durante esta época. Así es, por ejemplo, que los pecaríes se encuentran con más frecuencia en las zonas de campos bajos donde encuentran el agua, el barro y las plantas comestibles más cotizadas asegurando también a los Ayoreo-Totobiegosode su abastecimiento.

Más hacia el Oeste de la zona húmeda de las tierras solicitadas, se puede distinguir una zona de transición, donde se encuentran muchos campos chicos, aislados, que no están conectados con los campos y riachos que se extienden hasta el Río Paraguay. Hasta esta zona se extiende el área donde los Ayoreo-Totobiegosode encuentran las tortugas, que les ofrece una de las variedades de carne más cotizadas, especialmente durante la época seca del año.

Cruzando el campo de *Dajnupede Iriguirode* (véase No. 15, mapa No. 2), los Totobiegosode manifestaron su decepción sobre el hecho que este campo bajo ya fue alambrado por propietarios menonitas, porque fue una región muy frecuentada por ellos y pensaron de reclamar también esta zona (véase Fotografía No. 12). "Es una lastima que todo este campo ya pertenece al *cojñone* (el blanco), total que yo conozco este campo tan bien de los tiempos cuando vivimos aquí. Jugábamos con los yacarés que estuvieron en este campo."

COMENTARIO FINAL

El reclamo de tierras de los Ayoreo-Totobiegosode es único en varios aspectos:

1. Manifiesta en forma positiva las necesidades reales de una etnia con características de una cultura de cazadores y recolectores.
2. Incluye a un grupo étnico que sigue viviendo en forma autónoma de la sociedad envolvente en la selva chaqueña con el conocimiento mas profundo de las características de esta región.
3. Manifiesta una preocupación grande y - por lo tanto - una critica abierta al modelo de desarrollo aplicado en la Región Occidental, critica que concuerda con preocupaciones expuestas por el Ministerio de Agricultura y Ganadería.
4. Ofrece perspectivas alternativas para el manejo sustentable de un área ecológicamente muy frágil y sensible.

En la mayoría de los casos de adjudicación de tierras indígenas en el Chaco Paraguayo, no se tomaba en cuenta, a través de una aplicación real, el hecho que los pueblos indígenas tienen una tradición de cazadores y recolectores. El desarrollo de las décadas últimas demuestra la necesidad de replantear la pregunta de cómo implementar un desarrollo sustentable para la región considerando conceptos alternativos y más amplios.

Dentro del Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas (SINASIP), establecido últimamente por la Dirección de Parques Nacionales y Vida Silvestre, esta previsto la formación de un Área Silvestre Protegida de una superficie de 550.000 hectáreas.¹⁴ Estos planes afectan parcialmente las tierras reclamadas por los Ayoreo-Totobiegosode.

Esta situación ofrece la gran oportunidad de combinar los intereses de un pueblo indígena con las necesidades urgentes de la protección de áreas silvestres en coincidencia con conceptos modernos del manejo de áreas protegidas estudiados a nivel internacional. En el pasado, los planes para los ecosistemas a proteger fueron ideas impuestas a la población indígena afectada, a la cual se le permitía – en el mejor de los casos – vivir en una manera considerada como "tradicional" por los conservacionistas. Este concepto es

¹⁴ Esta identificado bajo el No. 14 y el nombre "Parque Nacional Laguna Inmatáka" que incluye las áreas representativas 5-c ("Laguna Morocha") y 6-c ("Laguna Inmákata") definidas en la Tercera Aproximación de Áreas Protegidas para la conservación de la Región Occidental del Paraguay (véase Fundación Chaco Paraguayo/Geosurvey S.R.L.1992).

contradictorio a las propuestas de estrategias de sustentabilidad promocionado por el Gobierno de Paraguay.¹⁵

Pueblos indígenas demostraron que ellos son los mejores cuidadores del medio ambiente. Vivieron en territorios que mantuvieron su potencial de producción por muchas generaciones y siglos. El reclamo de los Ayoreo-Totobiegosode presenta un desafío grande y muy especial en el Paraguay de considerar a un grupo humano como protagonista de la protección ambiental que ha demostrado - y sigue demostrando - hasta el presente en forma continua su capacidad de vivir con su medio ambiente sin destruirlo. En este sentido, los argumentos expuestos por los Ayoreo-Totobiegosode para su reclamo, combinados con la necesidad de promocionar conceptos sustentables de desarrollo para el Chaco, incluyendo la creación de áreas silvestres protegidas, abren perspectivas sumamente favorables - y hasta ahora desconocidas en el Paraguay - para el desarrollo humano.

Mayo de 1994

¹⁵ Véase Presidencia de la Republica de Paraguay/Secretaria Técnica de Planificación 1992.

BIBLIOGRAFIA:

- Bórmida, Marcelo
1973-79 "Ergon y Mito. Una hermenéutica de la cultura material de los Ayoreo del Chaco Boreal. En: Scripta Etnológica, Vol. 1-5. Buenos Aires.
- v. Bremen, Volker
1987 "Los Ayoreóde Cazados". En: Suplemento Antropológico Vol. XXII, No. 1: 75-94.
- v. Bremen, Volker
1991 "Zwischen Anpassung und Aneignung". München
- FAO/PNUMA
1985 "Un Sistema de Áreas Silvestres Protegidas Para el Gran Chaco". Santiago de Chile
- Fundación Chaco Paraguayo/Geosurvey S.R.L.
1992 "Áreas Protegidas Para la Conservación en la Región Occidental del Paraguay – Tercera Aproximación." inédito. Asunción.
- Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG)
1993 Material Base Para el Seminario de Información y Consulta Sobre el Plan Maestro del Sistema de Áreas Silvestres Protegidas (SINASIP) del Paraguay – 10 y 11 de Noviembre de 1993. inédito. Asunción.
- Morello, J. y Hortt, G.
1985 "Changes in the area extent of arable forming stock raising and foresting in the South American Chaco."
En: Applied geography and development. Tübingen, RFA, Vol. 25, pp. 109-127.
- Presidencia de la Republica de Paraguay/Secretaria Técnica de Planificación
1992 "Desarrollo Sustentable del Chaco Boreal Paraguayo". inédito. Asunción.
- Instituto Federal de Geociencias y Recursos Naturales de la Republica Federal Alemana/MAG
1990 "Descripción del Proyecto" Inventario, Evaluación y Recomendaciones Para la Protección del Potencial de los Espacios Naturales en la Región Occidental". inédito.

